

hasta una fecha tan reciente. En este aspecto se podría pensar en la consideración como documento de uso privado por parte de la orden cisterciense, así como en el contenido del viaje, que interesaba directamente a España y Portugal; no podemos pronunciarnos, por carecer de datos, sobre la propuesta al Secretario de la Academia de la Historia. Sea de ello lo que fuere, lo importante es que se nos ha rescatado este precioso documento, que viene a acrecentar el ya largo número de relatos de viajes sobre nuestro país.

El autor del manuscrito fue Claude de Bronseval, secretario del abad visitador, quien, según deduce Cocheril (4), debió tomar notas a lo largo del viaje, que luego serían pasadas a limpio por otro hermano de la orden. Pero pasemos ya a describir brevemente el contenido de la *Peregrinatio*, que consiste en la narración del viaje de visita a los monasterios cistercienses de España y Portugal. El jefe de la expedición era Dom Emile de Saulieu, abad de Claraval, y le acompañaban dos monjes, Claude de Bronseval y Dom Jean de Vicelieu, que se quedará en el Monasterio de Poblet, el sacerdote secular Jean Gallot, encargado de la economía, y, además, un cocinero, un palafranero, un ayuda de cámara y un paje.

La finalidad de la visita era comprobar el cumplimiento de la Regla de la Orden, y efectuar la reforma de los monasterios; también podía el abad visitador inspeccionar la marcha de la economía. En el caso concreto del viaje que nos ocupa había otra finalidad mucho más delicada, que era impedir a la Congregación independiente de Castilla anexionarse abadías españolas.

El itinerario seguido por la comitiva fue el siguiente: salen de Claraval el 20 de noviembre de 1531 y, tras visitar varias abadías en Francia, entran en España por Perpignan; el 21 de marzo de 1532 llegan a Montserrat, y empieza la visita de los monasterios catalanes; después entran en el reino de Valencia, donde permanecen hasta el 8 de mayo, fecha en que entran en Castilla por Almansa; el 27 de mayo llegan a Medina del Campo y el 10 de junio salen para Galicia; el 22 de junio se encuentran en Santiago y el 28 salen para Portugal; allí permanecen hasta el 15 de marzo de 1533; entran en España por Badajoz y desde allí se dirigen hacia Toledo; el 7 de abril llegan al monasterio de Piedra, pasando por Alcalá, Guadalajara y Arcos de la Frontera; de nuevo vuelven a Portugal; el 16 de agosto entran otra vez en España y se dirigen a Burgos; el 13 de septiembre ponen marcha hacia Monzón, donde Carlos V celebraba Cortes; allí permanecen desde el 22 al 29 de septiembre; el 30 salen para Barcelona y el 16 de octubre atraviesan la frontera.

Este es a grandes rasgos el recorrido; pero, para entender mejor el sentido del viaje, es preciso referirse, aunque sea brevemente, a la historia del Císter. Nacida como una reforma de la Regla de San Benito, la orden cisterciense fue fundada en el siglo XI por Robert, abad de Molesme; pero fue San Bernardo quien dio un impulso extraordinario a la fundación de monasterios, hasta tal

---

(4) Cocheril llega a tal conclusión por la comparación del tipo de letra del manuscrito con la de borradores de cartas escritas por Claude de Bronseval, cfr. pág. 81 de la introducción.